

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



**Diagnóstico de un niño con síndrome de asperger en la educación
inicial**

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Autora.

Artemisa Reátegui Caro

JUANJUI – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Diagnóstico de un niño con síndrome de asperger en la educación inicial

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y forma.

Artemisa Reátegui Caro. (Autora)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

JUANJUI – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO ACADEMICO


En Sullana, a los veintidós días del mes de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en la I.E. María Otoya, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Alburquerque Silva, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: ***“Diagnóstico de un niño con síndrome de asperger en la educación inicial”***, para optar el título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora, ARTEMISA REÁTEGUI CARO.


A las DIEZ horas CERO minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo DIECISEIS.

Por tanto, ARTEMISA REÁTEGUI CARO, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las DIEZ horas con VEINTE minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Alburquerque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdena
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva.
Vocal del Jurado

Agradecimiento

*A mis hijos y mis nietos por ser el estímulo perfecto
para seguir superándome como madre y profesional.*

Artemisa

ÍNDICE

ÍNDICE	5
RESUMEN.....	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I.....	1
OBJETIVOS DE LA MONOGRAFÍA.....	1
1.1. Objetivo general.....	1
1.2. Objetivos específicos	1
CAPÍTULO II	2
MARCO TEÓRICO	2
2.1. SÍNDROME DE ASPERGER.....	2
2.1.1. Conceptualización del Síndrome de Asperger	3
2.2. Características y manifestación del Síndrome de Asperger	4
2.3. Síndrome de Asperger en el ámbito educativo	6
2.4. Dificultades en el aula con alumnos con Síndrome de Asperger	7
2.5. Detección del Síndrome de Asperger.	8
2.6. Estilos y estrategias de aprendizaje	9
CONCLUSIONES	
REFERENCIAS	

RESUMEN

Con la presente monografía titulada, ¿Cómo reconocer a un niño con síndrome de Asperger en la educación inicial?, se busca identificar las características de aquellos niños que tienen el Síndrome de Asperger y cómo poder trabajar con ellos en el aula de educación infantil.

En una primera parte, se revisa los aspectos más teóricos entorno a este tipo de trastorno: definiciones, conceptos, epidemiología, aspectos legales... que nos van a servir de base para perfilar nuestra propuesta de intervención.

A través de ella, se pretende ofrecer una gran herramienta de trabajo que permitirá ofrecer en nuestras aulas una educación que respete las diferencias individuales, así como los principios de inclusión y normalización dentro de las aulas de educación infantil.

Palabras clave: síndrome de Asperger, Criterios de diagnóstico, rasgos clínicos.

INTRODUCCIÓN

“La etapa infantil y la incorporación a la escuela puede ser un momento difícil para los niños con trastorno de Asperger, puesto que las habilidades de interacción son inadecuadas y pueden evitar las interacciones sociales espontáneas. Tienden a mantener rutinas y tienen dificultades con los cambios y transiciones que demuestran problemas de anticipación. Los intereses son restringidos e intensos. La ansiedad, la hiperactividad, la agresividad, las rabietas sin explicación “lógica”, el oposicionismo, pueden ser frecuentes y a veces estos problemas de conducta pueden llegar a ser el principal motivo de consulta”. (Hernández, s.f., p. 4)

“La respuesta a estas dificultades exige disponer de apoyo de pedagogía terapéutica dentro del aula para ayudar al niño a incorporarse a las diferentes rutinas, a aceptar los cambios y a incorporarse a las interacciones con otros niños. También es frecuente el retraso y la alteración en la adquisición del lenguaje (respuestas verbales singulares, fuera de contexto), por lo que necesitan apoyo logopédico de forma extensa, tanto dentro como fuera del aula, para intervenir en todos los elementos del lenguaje desde un enfoque comunicativo”. (Hernández, s.f., p. 4)

“En la etapa primaria experimentan una evolución positiva en la adaptación a la dinámica del aula, aunque persisten pequeños problemas de ajuste comportamental (hablan demasiado alto, hacen comentarios improcedentes e imprevisibles, inquietud motora, problemas de atención, sentido común limitado e interpretación rígida de las normas sociales)”. (Hernández, s.f., p. 4)

“La interacción con iguales es pobre, presentan inmadurez social y dificultad en hacer y mantener amigos...Desarrollan habilidades relativamente complejas de ficción sin implicación y poco flexibles” (Hernández, s.f., p. 4).

“El lenguaje es superficialmente correcto, pero con limitaciones pragmáticas (literalidad, problemas en la conversación). Los intereses son restringidos y limitados y a veces muestran áreas “obsesivas” de interés. Suelen ser buenos estudiantes, a pesar de los problemas de atención (por la capacidad de memoria e imitación), aunque

algunos presentan problemas de aprendizaje (escritura, cálculo...)”. (Hernández, s.f., p. 4)

Por consiguiente, “siguen necesitando apoyos especializados tanto de pedagogía terapéutica como de audición y lenguaje para trabajar aspectos relacionados con el desarrollo de habilidades socio comunicativas y de capacidades mentalistas y ejecutivas. Cuando hay dificultades de aprendizaje el apoyo debe orientarse también a la superación de estas dificultades” (Hernández, s.f., pp. 4-5)

“Los niños con Síndrome de Asperger no tienen el mismo perfil de comportamiento y aprendizaje que los niños con Autismo. Las unidades específicas de las escuelas, para niños con Autismo, no son las adecuadas para los niños con Asperger. Además, los niños con Asperger no tienen una enfermedad mental y los servicios psicopedagógicos se mostrarán reacios a prestar los servicios necesarios. Aunque el niño pueda presentar problemas específicos de aprendizaje, no será candidato a recibir atención específica”. (Atwood, 2011, p. 1)

“Además, las administraciones públicas no suelen disponer de los recursos, servicios y políticas adecuadas para las personas con este síndrome” (Atwood, 2011, p. 1).

“En primer lugar, tanto la familia como el equipo docente necesitarán adquirir experiencia y conocimientos en esta área. Así como a disponer de acceso a los recursos y programas específicos. Una investigación de revisión sobre el rango y la variedad de recursos disponibles para las personas con autismo, nos desvela que la educación de estos niños requiere de la adquisición de una experiencia previa. Y exactamente lo mismo sucede con el Asperger. Los profesionales de esta área advierten sobre la necesidad de desarrollar conocimientos específicos en este campo. Por ejemplo: Los responsables de educación deben permitir al equipo docente el acceso a estos profesionales para recibir consejo y pautas de trabajo. El profesional especializado puede visitar las aulas para observar al niño y en base a esa observación dar pautas, estrategia, recursos o proponer formación específica”. (Atwood, 2011, p. 1)

A parte, existe el problema de las maestras del nivel inicial tienen dificultades para identificar a estos niños que padecen el síndrome de Asperger, por lo que, les

tratan de mismo modo como a los demás niños; a partir de esta premisa nace las interrogantes: ¿cómo identificar a los estudiantes que nacen con síndrome de Asperger?, ¿Cómo se trata a un niño de Asperger en las aulas?

CAPÍTULO I

OBJETIVOS DE LA MONOGRAFÍA

1.1. Objetivo general

Identificar las características de un niño con síndrome de Asperger.

1.2. Objetivos específicos

- Conocer los rasgos conductuales de la persona con síndrome de Asperger.
- Conocer el papel de los docentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Síndrome de asperger

“En 1944, el Síndrome de Asperger fue descrito como fenómeno por primera vez por el médico austríaco Hans Asperger, quien lo denominó en ese entonces psicopatía autística” (Frith, 2004). En una revista especializada en trastornos psiquiátricos publicó sus observaciones en un artículo, en el que identificó un conjunto de características peculiares comunes en un grupo de niños y adolescentes”. (Moya, 2016, p. 4)

“Entre ellas mencionaba: comportamiento social inadecuado, intereses ceñidos a ciertas materias, discurso monótono, gramática y vocabulario adecuados, descoordinación motora, inteligencia promedio y por sobre la media y escaso sentido común. Además, mostraron ser altamente originales y creativos” (Tsai, 2013 como se citó en Moya, 2016, p. 4).

“Años más tarde, en 1981 la psiquiatra británica Lorna Wing comenzó a trabajar con niños que presentaban características similares a las que había aludido Hans Asperger. Ella consiguió describir de manera más pormenorizada el cuadro revelado por este último. Redactó un artículo para una revista científica titulado “Asperger's Syndrome: a Clinical Account”. Este hecho ayudó a divulgar en mayor amplitud el síndrome, ya que hasta entonces se presentaba desconocido (Tsai, 2013). Su publicación marcó una profunda influencia, ya que ayudó a acrecentar el interés por el SA, tanto en la investigación, la práctica clínica y en los medios (Frith, 2004). Asimismo, fue la científica quien acuñó le

denominación “Síndrome de Asperger” en honor al investigador (Hippler y Klicpera, 2003)”. (Moya, 2016, p. 5)

“De igual forma, Wing ayudó a proponer el concepto de trastornos del espectro autista, comprendiendo al autismo como un amplio abanico de trastornos, en los que se da un continuum en vez de una categoría estática. Hay un acuerdo generalizado en que el espectro lo constituyen una gran gama de variables y factores en donde se incluyen personas de todos los niveles de inteligencia y capacidad lingüística, así como también comprende todos los grados de severidad (Frith y Hill, 2003)”. (Moya, 2016, p. 5)

2.1.1. Conceptualización del Síndrome de Asperger

“El Síndrome de Asperger se circunscribe a los Trastornos del Espectro del Autismo (TEA). Este sistema de clasificación define los TEA como un conjunto de trastornos del desarrollo neurológico que involucran alteraciones cualitativas en áreas como la interacción social, la comunicación social (incluyendo la comunicación verbal como no-verbal) y la aparición de comportamientos, actividades e intereses restringidos, estereotipados y repetitivos. Se afirma además que existe una amplia variabilidad en la manifestación de los síntomas que caracterizan al SA (Czermainski, 2014)”. (Moya, 2016, p. 7)

“Al ser una variante del autismo, presenta rasgos particulares y distintivos, como por ejemplo una adecuada inteligencia verbal y un mejor nivel de habilidades sociales en relación al autismo clásico (o de Kanner) que es considerado más severo. Conjuntamente, se afirma que la heterogeneidad en el SA correspondería a una característica definitoria del perfil cognitivo, principalmente de niños”. (Gonzalez-Gadea et al., 2014 como se citó en Moya, 2016, p. 7)

Una definición de Síndrome de Asperger, otorgada por Wing (2011), describe a:

“Personas que presentan deterioro en la interacción social, la comunicación social y la imaginación social, que además exhiben un coeficiente intelectual promedio o alto. Demuestran un vasto vocabulario y buena gramática. Sin embargo, usan el habla en maneras no sociales, como, por ejemplo, para hablar únicamente de sus intereses particulares. Asimismo, en algunos casos, la situación que demuestran en los primeros años puede semejarse al autismo clásico, no obstante, los cambios hacia el SA se pueden producir a medida que avanzan en edad”. (Como se citó en Moya, 2016, p. 7)

2.2. Características y manifestación del Síndrome de Asperger

El síndrome de Asperger está incluido dentro de los cinco Trastornos Generalizados del Desarrollo (TGD). Dentro de este grupo, además, se encuentran el Autismo Clásico, el Síndrome de Rett, el Trastorno Degenerativo Infantil y el Trastorno Generalizado del Desarrollo-no Especificado. Cuando se habla del término TEA (Trastorno del Espectro Autista) se hace referencia al síndrome de Asperger, al Autismo Clásico y al Trastorno Generalizado del Desarrollo – no Especificado”. (Altadill, 2014, p. 13)

“El síndrome de Asperger viene marcado por serias dificultades en la comunicación, en la sociabilización, la cognición y la imaginación. Igual que sucede en las características del autismo clásico de Kanner, este trastorno neurológico afecta a la capacidad de relación y sociabilización con el entorno y con las personas que lo forman”. (Altadill, 2014, p. 13)

“Cabe destacar que la mayoría de personas que padecen síndrome de Asperger presentan una inteligencia normal o superior a la del resto de niños/as de su edad. Este factor puede provocar que muchas veces pasen desapercibidos y no sean diagnosticados en las primeras etapas escolares”. (Altadill, 2014, p. 14)

“Podemos hablar del síndrome de Asperger como una “discapacidad oculta” ya que en la mayoría de casos cuesta mucho detectarlo; uno de los principales obstáculos es que, al tratarse de un trastorno neurológico, el aspecto físico no se ve alterado y su apariencia física es completamente normal”. (Altadill, 2014, p. 14)

“La capacidad intelectual, el interés y conocimiento por algunos temas concretos, la facilidad para los aprendizajes y la fluidez del lenguaje hablado, muchas veces puede hacernos olvidar que estamos delante de un alumno/a que necesita una atención especial y que sobre todo necesita nuestro apoyo y ayuda dentro del aula” (Altadill, 2014, p. 14)

“El síndrome de Asperger es un trastorno que dura toda la vida y que condiciona a la persona que lo padece en cómo esta da sentido al mundo que le rodea, en cómo procesa la información recibida y en cómo se relaciona e interactúa con otras personas. Cada persona con síndrome de Asperger es diferente a otra y no todos/as tienen que presentar, a la vez, las mismas características”. (Altadill, 2014, p. 14)

“En el siguiente cuadro, extraído de la página web de la Federación Asperger España y de la Federación Gallega de personas afectadas por S.A, podemos observar las diferentes características que presentan las personas con síndrome de Asperger; como ya se ha comentado anteriormente, estas características no son únicas y exclusivas en cada persona, sino que varían de un individuo a otro”. (Altadill, 2014, p. 14)

“Según la Federación Asperger España, actualmente el síndrome de Asperger se puede diagnosticar, aproximadamente, a partir de los 4 años de edad. Como hemos comentado en párrafos anteriores, la gran dificultad de los niños/as que padecen síndrome de Asperger es la falta de habilidades comunicativas a la hora de relacionarse con las personas que le rodean. En cualquier niño/a antes de los 4 años, es muy difícil poder observar algún tipo de anomalía o problemática en este ámbito; por esto, diferentes especialistas

prefieren esperar hasta esta edad para empezar con un diagnóstico claro y seguro (Altadill, 2014, p. 15)

2.3. Síndrome de Asperger en el ámbito educativo

“Actualmente, muchos de los niños/as diagnosticados con Síndrome de Asperger están escolarizados en una escuela ordinaria, y en muchos casos no necesitan una atención especial dentro del aula; pero si se diera el caso, la actual Ley de Educación contempla a los alumnos con NEE dentro de un marco ordinario de Educación”. (Altadill, 2014, p. 15)

“La Ley Orgánica de Educación (2/2006, del 3 de mayo) es la ley orgánica estatal que regula actualmente las enseñanzas educativas. Dentro de los principios de la LOE, cabe destacar algunas palabras claves relacionadas con la educación especial: la equidad, la igualdad de oportunidades, la plena integración e inclusión educativa y la no discriminación”. (Altadill, 2014, p. 15)

“Si nos fijamos en el título II, Equidad en Educación (Art. 71 a 87), se habla de los alumnos que requieren unas necesidades y atención educativa diferente a la ordinaria por presentar alguna necesidad específica; además en los artículos siguientes se hace referencia a aspectos importantes como los recursos o la escolarización” (Altadill, 2014, p. 15)

“En el Art. 72 de la LOE se habla de los recursos, medios y materiales necesarios para poder atender de forma adecuada a este alumnado; además se hace referencia a la formación que el profesorado recibirá para poder atender correctamente a esta tipología de alumnos” (Altadill, 2014, p. 15)

“En el artículo 73 de la LOE, relativo al “Alumnado con Necesidades de Apoyo Educativo”, se define el alumnado que presenta Necesidades Educativas Especiales (NNEE) como aquel que “requiera, por un periodo de su escolarización o a lo largo de toda ella, determinados apoyos y atenciones

educativas específicas derivadas de discapacidad o trastornos graves de conducta”. (Altadill, 2014, p. 15)

“En el Artículo 74 de la LOE hace mención a la escolarización de estos alumnos y como ésta se regirá por “los principios de normalización e inclusión y asegurará la no discriminación y la igualdad efectiva en el acceso y la permanencia en el sistema educativo”. (Altadill, 2014, p. 16)

“Dada esta resolución de la LOE, es muy frecuente que cada vez más encontremos alumnos/as con Síndrome de Asperger, discapacidad o trastorno de conducta en nuestras aulas” (Altadill, 2014, p. 16).

2.4. Dificultades en el aula con alumnos con Síndrome de Asperger

“Según, Smith y Hubbard (2005), las características que presenta un alumno con Síndrome de Asperger en el aula se traducen en una serie de desafíos que afectan a su conducta, aprendizaje y su socialización en el entorno. Debido a la complejidad de estas características, el docente ocupará un papel muy importante en el aula ya que de su actitud, recursos y estrategias dependerá el correcto funcionamiento e implicación de todo el grupo clase. En la siguiente tabla, se recogen algunas de las dificultades más comunes a las que se enfrentan docentes y niños/as en el aula”. (Altadill, 2014, p. 16)

“Del análisis detenido de la tabla se desprende que el claustro de profesores debería seguir unas pautas comunes y unas estrategias de intervención organizadas y detalladas” (Altadill, 2014, p. 16):

- “Formación del claustro de profesores sobre lo que es el síndrome de Asperger, y sus características” (Altadill, 2014, p. 17).
- “Recursos y herramientas para una detección temprana en el caso que surjan las primeras sospechas” (Altadill, 2014, p. 17).

- “Recursos y materiales actuales que puedan servir de apoyo en el aula” (Altadill, 2014, p. 17).
- “Sensibilización y pautas de actuación comunes en el caso de que sea detectado un alumno en el aula: fomentar las habilidades sociales en el aula, hacerlo partícipe del grupo clase, realizar actividades con pequeños grupos... Organizar las tareas de una forma estructurada, clara y sencilla. No debemos olvidar que estos alumnos además de presentarse problemas en las relaciones sociales, en muchos casos tienen pocas habilidades en cuanto a la organización y secuenciación de aquello que se van a trabajar”. (Altadill, 2014, p. 17).

2.5. Detección del Síndrome de Asperger.

“Tal y como se ha comentado anteriormente, la detección del síndrome de Asperger es el paso más importante y a la vez el más complicado de realizar. Detectar lo antes posible a un alumno que presenta estas necesidades especiales nos permitirá establecer los recursos y apoyos curriculares que él o ella puede necesitar; cuanto más tiempo pase antes del diagnóstico, más difícil será establecer estos recursos y apoyos necesarios para su proceso educativo”. (Altadill, 2014, p. 17)

“El síndrome de Asperger no se cura, pero existen tratamientos que pueden favorecer la calidad de vida de quienes lo padecen. La observación previa de los padres (en el ámbito familiar) que puedan detectar cualquier conducta que no sea normal favorecerá un diagnóstico a tiempo, y este es el primer paso para decidir el tratamiento y lograr la posterior normalidad en las actividades diarias”. (Altadill, 2014, p. 17)

“Ante la primera sospecha de los padres es recomendable acudir al médico familiar o al pediatra que trata al niño/a para que este les derive al Servicio de Salud Mental e Infantil. Si por el contrario la sospecha viene por parte del centro educativo, el tutor informará el Servicio de Orientación del centro para que este

realice la primera observación. Seguidamente se solicitará a la persona responsable del EAP que le haga una primera valoración para tener un primer diagnóstico. El EAP realizará un seguimiento exhaustivo del alumno junto con el Equipo de Orientación y el tutor a alumno”. (Altadill, 2014, p. 17)

2.6. Estilos y estrategias de aprendizaje

“Los Estilos de Aprendizaje son el conjunto de estrategias que cada individuo utiliza cuando quiere aprender alguna cosa; estas están motivadas por los intereses personales de cada individuo” (Altadill, 2014, p. 18).

“Diferentes autores han definido lo que son los Estilos de Aprendizaje” (Altadill, 2014, p. 18):

“Los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje” (Keefe 1988 como se citó en Altadill, 2014, p. 18).

“Son el conjunto de estrategias con las que el aprendiz comienza a concentrarse sobre una información nueva y difícil, la trata y la retiene” (Dunn y Dunn 1984 como se citó en Altadill, 2014, p. 18).

- “Es importante detectar y diagnosticar un alumno con Síndrome de Asperger para así llegar a entender y comprender sus estilos de aprendizaje. Como cualquier otro alumno, los niños/as que padecen Síndrome de Asperger se caracterizan por poseer una serie de puntos fuertes y débiles que podemos identificar y detectar dentro del aula, por eso es muy importante que se establezcan unas estrategias docentes (comunes) para potenciar al máximo sus puntos fuertes y ayudarles en su aprendizaje, mejorando así su calidad de vida y su integración social dentro del grupo – clase”. (Altadill, 2014, p. 18)

- “Del análisis detenido de los datos e informaciones que brinda en su página web la Federación Asperger de España podemos sacar conclusiones y técnicas muy útiles para entender mejor al alumno/a con Síndrome de Asperger y a la vez, planificar y organizar la forma en que vamos a ayudarlo en el aula, además nos ofrece información que nos será útil para planificar su proceso de enseñanza – aprendizaje”. (Altadill, 2014, p. 18)
- “Pensamiento y memoria visual: los alumnos con Síndrome de Asperger poseen un pensamiento y una memoria visual deslumbrante. Gracias a las imágenes pueden representar las palabras, ideas o los conceptos. Suelen percatarse con gran facilidad de los pequeños detalles, y en muchas ocasiones, obvian el conjunto y la globalidad de aquello que están mirando para centrarse en lo que verdaderamente les interesa. Destacan también por poseer una memoria mecánica, aunque esta se caracterice por su carácter selectivo: retienen aquello que de verdad les interesa. La memoria suele ser extraordinaria, pero no garantiza que estén aprendiendo de forma significativa ni que comprendan todo aquello que se les está transmitiendo. Al trabajar en el aula, será interesante potenciar las estrategias visuales, ya que es una garantía de que puedan comprender mejor y aprender de una forma más rápida y segura”. (Altadill, 2014, pp. 18-19)
- “Organización y planificación: los alumnos con S.A también se caracterizan por la dificultad de organizar, planificar y ejecutar muchas de las tareas diarias de la escuela: apuntar los deberes en la agenda, organizar y preparar el material para la clase de plástica, por ejemplo, prever el tiempo de realización de una tarea concreta... En el aula será interesante trabajar estos aspectos de forma individual, mostrando y explicando en todo momento aquello que vamos a hacer, o lo que tiene que anotar o simplemente ayudarlo a preparar el material que necesita; de esta forma evitamos que el alumno/a se agobie, no entienda la actividad o

pierda el material necesario para trabajar. Además, debemos facilitar un entorno muy estructurado, en el que las normas sean explícitas, muy claras y concretas con relación a espacios y tiempos”. (Altadill, 2014, p. 19)

- “Pensamiento abstracto: la capacidad de entender conceptos abstractos es otra característica importante y que se tiene que tener en cuenta a la hora de trabajar en el aula. El alumno/a con S.A tiene un pensamiento lógico y concreto, y por eso le cuesta entender según qué explicaciones o conceptos. En el momento de trabajar en el aula, un buen recurso sería el utilizar dibujos o imágenes para evitar crearle un cierto desconcierto en el momento de la explicación”. (Altadill, 2014, p. 19)
- “Intereses obsesivos por determinados temas: su motivación gira en torno a temas muy limitados y poco habituales en niños de su edad. Presentar intereses obsesivos por determinados contenidos, dejando de lado todo aquello que no tenga nada que ver con ese tema que les despierta su interés y curiosidad. En el aula se debe vigilar mucho este aspecto y seguir de cerca el trabajo del alumno/a con Síndrome de Asperger, ya que, de lo contrario, si el tema no tiene ningún tipo de interés para ellos, es muy fácil que se pierdan y no presten atención a lo que se ha trabajado en el aula”. (Altadill, 2014, p. 19)
- “Lenguaje: en el aula deberemos utilizar un lenguaje sencillo y concreto, explicitando de forma muy clara aquello que esperamos que haga. Cambios: debemos anticiparnos a los cambios que se vayan sucediendo y dejar muy claro en todo momento el porqué de cada cambio, y qué es lo que se hará a partir de entonces. Tal y como se ha comentado en párrafos anteriores, el hecho de que haya cambios imprevistos es un factor que les produce un cierto estrés y desconcierto” (Altadill, 2014, p. 19)

CONCLUSIONES

PRIMERO: Nuestro objetivo fundamental como profesionales de la educación debe ser que ningún niño/a con Síndrome de Asperger pase por un centro educativo sin que se detecten cuáles son sus necesidades educativas especiales y, saber y poder darles los instrumentos necesarios para que puedan alcanzar los mejores resultados posibles en su etapa escolar. Estos alumnos necesitan una mayor comprensión y tolerancia de los demás para alcanzar también un mejor desarrollo personal y social.

SEGUNDO: A pesar de no estar muy divulgado, en los últimos años ha aumentado el número de estudios y publicaciones sobre el Síndrome de Asperger contribuyendo a un mayor conocimiento del síndrome y a un mejor diseño de estrategias educativas y terapéuticas específicas para estas personas. En la actualidad y principalmente en nuestro país el gran reto se encuentra en la formación de profesionales encargados de la educación y el tratamiento de las personas con SA. Es necesario igualmente aumentar el número de publicaciones en español y de estudios que ayuden a conocer mejor la situación real de estas personas en los distintos ámbitos: educativo, médico, laboral. Es importante y fundamental conocer las necesidades de sus familiares para poder apoyarles y asesorarles en los problemas que puedan surgir en su convivencia diaria.

TERCERO: Es posible que dentro de unos años podamos saber mucho más sobre el Síndrome de Asperger y de los demás trastornos del Espectro Autista, ya que, existe un interés creciente por la comunidad científica internacional por seguir avanzando y profundizando en el conocimiento de estos trastornos para potenciar al máximo el desarrollo y la calidad de vida de las personas afectadas.

REFERENCIAS CITADAS

- Altadill, M. (2014). *Habilidades sociales y Síndrome de Asperger*. Barcelona: Universidad Internacional de La Rioja.
- Atwood, T. (2011). *La escolarización correcta del niño con Síndrome de Asperger*. Obtenido de Autismo Diario: http://www.perueduca.pe/foro/-/message_boards/message/152067107
- Hernández, J. (s.f.). *El síndrome de Asperger a través de las diferentes etapas*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Moya, M. (2016). *El humor positivo y su vínculo con la creatividad y la flexibilidad cognitiva en el Síndrome de Asperger*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

DIAGNÓSTICO DE UN NIÑO CON SÍNDROME DE ASPERGER EN LA EDUCACIÓN INICIAL

INFORME DE ORIGINALIDAD

20%	20%	0%	12%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	reunir.unir.net Fuente de Internet	10%
2	repositorio.uchile.cl Fuente de Internet	4%
3	docplayer.es Fuente de Internet	4%
4	lnx.educacionenmalaga.es Fuente de Internet	1%
5	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	cybertesis.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to Universidad Nacional de Tumbes Trabajo del estudiante	<1%

Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 15 words